

URUGUAY Y SU COMPETIVIDAD: RESPONSABILIDAD DE TODOS

Rural del Prado, 7 Setiembre 2018

Evento organizado por la Confederación de Cámaras Empresariales.

Atraso cambiario, productividad y desarrollo económico

Ignacio Munyo

- **INTRODUCCIÓN.** Está arrancando la 113ª exposición rural del Prado. La **situación en el sector es extremadamente delicada**, por decir lo menos. Un atraso cambiario superior al 20% sostenido en varios años, en un país que impone elevadas barreras para mejorar la productividad, se terminó de llevar toda la rentabilidad.
- **ATRASO CAMBIARIO.** El **concepto de atraso cambiario** es complejo de definir y medir. No alcanza con mirar el valor del dólar. La inflación juega, la nuestra y la de nuestros socios comerciales. También hay que tener en cuenta los fundamentos económicos que explican que un país se vuelva más caro, como la productividad, el nivel de ingreso privado y el gasto público.
- **ATRASO CAMBIAIO Y GASTO PÚBLICO.** Según nuestras estimaciones —que hace años hacemos en el Centro de Economía del IEEM-UM en base a múltiples metodologías— tenemos hoy un atraso cambiario significativo. (La suba del dólar en lo que va del año ayudó poco y nada a revertir la situación.) Y **el principal responsable es el gasto público**. La suba del gasto del gobierno financiado con endeudamiento de largo plazo provocó un aumento de la demanda de bienes no transables (los que no sufren la competencia del exterior) que los encareció con respecto a los transables. Si se considera el desalineamiento del tipo de cambio real en relación al que deberíamos tener con un gasto público sostenible en el tiempo —no el actual—, el atraso cambiario asciende a 24%.
- **FORMAS ALTERNATIVAS DE MEDIR ATRASO CAMBIARIO.** Como chequeo se pueden ver **formas alternativas de computar atraso cambiario**. Todas cuestionables. Si se considera la paridad cambiaria en términos reales con EE.UU., hoy estamos un 25% más caros que el promedio histórico. Si se prefiere, se puede mirar Nueva Zelanda y ahí ver que estamos un 20% más caros que el promedio histórico.
- **ATRASO CAMBIARIO Y SUPERAVIT EN CUENTA CORRIENTE.** Llama la atención que hablemos de atraso cambiario cuando al mismo tiempo hay **superávit en la balanza comercial**: las exportaciones superan a las importaciones. Pero cuidado. Tanto a las exportaciones como a las importaciones hay que mirarlas con lupa para saber si el superávit de 2017 es coyuntural o sostenible en el tiempo. De hecho, al excluir factores excepcionales como la cosecha de soja o el ingreso récord de argentinos, el superávit

comercial con el exterior desaparece. Ni que hablar si tenemos en cuenta que las importaciones de bienes de capital e insumos intermedios están bastante deprimidas en relación al promedio de los cinco años previos.

- **IMPACTO DEL ATRASO CAMBIARIO.** Por donde se lo quiera mirar, y con los chequeos que se quieran tener, en Uruguay hay un atraso cambiario cercano al 20%, que no es para nada gratis. Algo hay que hacer. El **impacto negativo del atraso cambiario en el desarrollo** de los países es ampliamente reconocido a nivel internacional, con particular incidencia en los países en desarrollo. El nexo entre atraso cambiario y crecimiento económico se basa en el hecho de que existen ciertas barreras a la productividad que afectan de forma más intensiva a los bienes que compiten con productos del exterior — los transables—. El **sector transable** es el que se ve directamente afectado por malas condiciones de acceso a mercados internacionales. A su vez, los requisitos necesarios para operar de forma productiva en el sector transable son mayores a los necesarios en el sector no transable en materia de aprendizaje (tecnología, marketing, e información que se extiende a otras empresas) y de coordinación (hacia arriba, hacia abajo y entre pares en la cadena industrial). Del mismo modo, el sector transable usualmente tiene mayores necesidades en materia de infraestructura, de acceso al crédito, en calidad de recursos humanos y de sofisticación de las relaciones laborales. Bajo esta óptica, la suba del dólar es concebida como una especie de subsidio. La depreciación cambiaria sería así un sustituto de las políticas públicas necesarias para bajar las barreras a la productividad que perjudican la competitividad del sector transable. Que, dicho sea de paso, es el sector con mayores niveles de productividad de la economía.
- **DESCRIPCIÓN DEL SECTOR TRANSABLE.** Es cierto que el sector transable ocupa de forma directa solo un 34% de los puestos de trabajo existentes en el país. Sin embargo, según nuestros cálculos, si se incluyen aquellos sectores que dependen indirectamente del sector transable, se **supera con margen la mitad del total del empleo en Uruguay**. Por ejemplo, las ventas en el supermercado de Tacuarembó dependen indirectamente de la faena y el precio internacional de la carne. El transporte de carga depende indirectamente del clima que determina el rinde de la cosecha de soja. A su vez, el turismo afecta el movimiento comercial de toda la costa del país de oeste a este, y la paridad cambiaria con Brasil el movimiento comercial en la frontera seca del norte y este del país.

El Agro+

- **EL AGRO+.** Las vaquillonas echadas entre los forrajes del galpón de bovinos o las gallinas cacareando en jaulas en el corredor del costado son solo la **punta de una madeja mucho más larga de un amplio** sector que me gusta definir como Agro+. El Agro+ engloba a los sectores primarios asociados con la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, así como también a todas las agroindustrias del país.
- **IMPACTO ECONÓMICO DEL AGRO+.** Si se sigue la metodología tradicional de medición de impacto económico —que incluye **impacto directo, indirecto e inducido**—, el Agro+ se ubica en el primer lugar entre todos los sectores productivos del país. El impacto directo es el valor de producción sectorial. El impacto indirecto son las repercusiones en

otros sectores productivos generadas por las relaciones interindustriales a lo largo de las cadenas de valor —ahí el Agro+ tiene el mayor efecto multiplicador—. El impacto inducido es el gasto que se produce en la economía asociado a los ingresos laborales generados por el sector. Sumando todo lo anterior, el Agro+ tiene un impacto anual de 26.500 millones de dólares (en una economía de 55.000).

- **IMPACTO DEL AGRO+ EN EL EMPLEO.** El Agro+ también tiene **participación destacada en el empleo**. Según datos del INE, el Agro+ emplea un 15% del total de los ocupados del país. Dentro del sector, el 53% de las personas están empleadas en la producción agropecuaria, caza y actividades de servicios conexos, un 20% en procesamiento y conservación de carne, un 19% en elaboración de productos de panadería, un 5% en forestación, y un 3% en elaboración de productos lácteos.
- **AGRO+ Y TECNOLOGÍA.** Una primera descripción de los ocupados en el Agro+ muestra que el promedio de años de educación es 8,4, mientras que en el resto de los sectores de la economía es 10,9. Sin embargo, esta brecha educativa del Agro+ no se ha traducido en rezago en materia de productividad ante el avance tecnológico. Todo lo contrario. Durante la última década, la producción en el Agro+ se ha multiplicado con la misma cantidad de puestos de trabajo, aunque con un cambio relevante en el tipo de tareas realizadas. Más de 12 mil puestos de trabajo elementales —sencillos de automatizar— se han incorporado en otras tareas dentro del sector. De esta forma, el Agro+ ha logrado **adaptar sus posiciones laborales al avance de la tecnología con relativa estabilidad** para balancear productividad con empleo. A la hora de analizar sus perspectivas futuras, este es un activo muy valioso.

¿Qué se puede hacer?

- **DOMINANCIA FISCAL.** Por más que cueste visualizarlo, el BCU tiene potencial limitado para afectar de forma permanente la competitividad. **No le pidamos peras al olmo.** Con el déficit fiscal actual y con la inflación actual, es poco lo que puede hacer el BCU para mejorar la competitividad. Tanto cuando hay presiones para que el dólar baje y también cuando hay presiones para cuando suba. La responsabilidad hoy es del MEF, porque el gasto público es la variable clave a controlar.
- **CONTEXTO FINANCIERO INTERNACIONAL.** El **desempeño actual de la economía de EE. UU.** debería inducir a nuevas subas en las tasas de interés y fortalecimiento del dólar. Sin embargo, la incertidumbre asociada a Trump: guerra comercial, guerra de monedas o sus ataques a la independencia de la Reserva Federal, pone un manto de duda. De todas formas, téngase presente que una suba del dólar no tiene necesariamente como correlato una mejora sostenible de competitividad en Uruguay.
- **POTENCIAL DEMANDA.** Por el lado de la demanda externa existe un **enorme potencial**. Nuestro principal cliente, la economía china, se multiplicó por cuatro en la última década. Es cierto que crece menos, pero el consumo es mucho mayor. Hay que tener en cuenta que, en 2017, con la economía creciendo al 7%, se crearon un millón y medio más puestos de trabajo urbanos que en 2007, con la economía creciendo al 14%. Esto naturalmente se traduce en un mayor poder de compra.

- **DESVENTAJA COMPETITIVA.** Lamentablemente, esta gigantesca oportunidad en China se encuentra **minimizada** por los aranceles que tienen que pagar nuestras exportaciones y por los costos actuales de producción. Si nos comparamos con Nueva Zelanda rompe los ojos la magnitud del desafío que tenemos por delante.
- **ARANCELES.** Uruguay paga un **arancel** promedio de 16% por sus exportaciones de alimentos a China mientras que Nueva Zelanda no paga aranceles. Nueva Zelanda exporta más de tres veces lo que exporta Uruguay a China (800 y 250 dólares per cápita por año, respectivamente). Más contundente aún es el caso de Corea del Sur, en donde los aranceles para el ingreso de alimentos son mucho más elevados y hacia donde Nueva Zelanda exporta 15 veces lo que exporta Uruguay (90 y 6 dólares per cápita por año, respectivamente). Si a los menores costos de transporte por encontrarse mucho más cerca, se le agregan acuerdos de libre comercio, la diferencia de acceso de las exportaciones es enorme.
- **COSTOS INTERNOS.** Sin embargo, la limitada inserción internacional de Uruguay en relación a Nueva Zelanda no se explica solo por costos de transporte y pago diferencial de aranceles. Entre los mercados en los que Uruguay paga los mismos aranceles que Nueva Zelanda y hacia los cuales la distancia es similar, se encuentran la Unión Europea y Estados Unidos. Nueva Zelanda exporta por habitante casi dos veces y medio lo que exporta Uruguay a la Unión Europea y casi cinco veces lo que Uruguay exporta a Estados Unidos. Incluso en mercados en los que Uruguay paga menos aranceles que Nueva Zelanda se observan diferencias: Nueva Zelanda exporta por habitante una vez y media lo que exporta Uruguay a México. Las cifras anteriores también sugieren que más allá de los acuerdos comerciales, el diferencial de **costos internos** para producir en Uruguay y Nueva Zelanda juega un rol relevante. Uruguay se encuentra hoy en promedio un 20% más caro que el nivel histórico de paridad cambiaria con Nueva Zelanda. Por poner solo un ejemplo (de carne pero sin hueso), una hamburguesa Big Mac, que es un producto estandarizado que requiere para su elaboración un amplio conjunto de bienes y servicios, cuesta hoy un 10% más en Uruguay que en Nueva Zelanda.
- **PRODUCTIVIDAD.** Lo que realmente debemos hacer es avanzar en lo que sea necesario para **mejorar la productividad**. Hoy. No mañana. Con el encarecimiento actual, los esfuerzos de promoción de inversiones o salvatajes de empresas que se hacen —o que se puedan hacer— no van a ser suficientes. Tenemos que buscarle la vuelta para bajar las elevadas barreras que nos impiden ser más productivos y que afectan más intensamente al sector transable. **Nos volvimos un país caro con fundamentos de país barato**, he ahí la esencia del problema.
- **CIERRE.** Hace un par de años compartimos en televisión un panel con Juan Grompone y Eduardo Blasina, con el objetivo de soñar sobre el **futuro del Uruguay**. Además del panel, con Blasina compartimos en gran parte la visión. Blasina hablaba del modelo Holanda: “un país caro, pero que agrega mucho valor y con una agricultura, un puerto y un turismo muy fuerte se banca el ser caro”. No sé si el modelo es Holanda, Nueva Zelanda o nosotros mismos, pero estoy seguro de que el potencial del Agro+ es inmensamente mayor al actual. Así como también el del turismo. **La incorporación de servicios asociados para agregarle valor es el camino**. Hay mucho trabajo por delante para bajar las barreras a nivel país que hoy lo impiden. Pero también hay material como para soñar.